

ARTICLE X.

The extradition shall not take place before the expiration of fifteen days from the apprehension, and then only if the evidence be found sufficient, according to the laws of the State applied to, either to justify the committal of the prisoner for trial, in case the crime had been committed in the territory of the said State, or to prove that the prisoner is the identical person convicted by the Courts of the State which makes the requisition.

ARTICLE XI.

In the examination which they have to make in accordance with the foregoing stipulations, the authorities of the State applied to shall admit as entirely valid evidence the sworn depositions or statements of witnesses taken in the other State, or copies thereof, and likewise the warrants and sentences issued therein, provided such documents are signed or certified by a Judge, Magistrate, or officer of such State, and are authenticated by the oath of some witness, or by being sealed with the official seal of the Minister of Justice or some other Minister of State.

ARTICLE XII.

If sufficient evidence for extradition be not produced within two months from the date of the apprehension of the fugitive, he shall be set at liberty.

ARTICLE XIII.

All articles seized which were in the possession of the person to be surrendered at the time of his apprehension shall, if the competent authority of the State applied to for the extradition has ordered the delivery thereof, be given up when the extradition takes place; and the said delivery shall extend, not merely to the stolen articles, but to everything that may serve as a proof of the crime.

ARTICLE XIV.

The High Contracting Parties renounce any claim for the reimbursement of the expenses incurred by them in the arrest and maintenance of the person to be surrendered and his conveyance till placed on board ship; they reciprocally agree to bear such expenses themselves.

ARTICLE XV.

The stipulations of the present Treaty shall be applicable to the Colonies and foreign possessions of Her Britannic Majesty.

The requisition for the surrender of a fugitive criminal who has taken refuge in any of such Colonies or foreign Possessions shall be made to the Governor or chief authority of such Colony or Possession by the Chief Consular Officer of the Republic of Honduras in such Colony or Possession.

Such requisition may be disposed of (subject always, as nearly as may be, to the provisions of this Treaty) by the said Governor or chief authority, who, however, shall be at liberty either to grant the surrender or to refer the matter to his Government.

Her Britannic Majesty shall, however, be at liberty to make special arrangements in the British Colonies and foreign Possessions for the surrender of Honduran criminals who may take refuge within such Colonies and foreign Possessions, on the basis, as nearly as may be, of the provisions of the present Treaty.

ARTICULO X.

La extradición no tendrá lugar antes de pasados quince días desde la captura, y entonces solamente si los testimonios se encuentran suficientes, según las leyes del Estado á quien se hace la requisición, ya sea para justificar la sujeción del prisionero á juicio en caso que el crimen hubiese sido cometido en territorio de dicho Estado, ó para probar la identidad de la persona convicta por los Tribunales del Estado que hace la requisición.

ARTICULO XI.

En el examen que tienen que hacer de conformidad con las precedentes estipulaciones, las autoridades del Estado á quien se haga la petición, admitirán como prueba plena el testimonio y declaraciones bajo juramento recibidas de testigos en el otro Estado, ó copias de los mismos, como igualmente los autos de prisión y sentencias dadas en él, siempre que tales documentos estén firmados ó certificados por un Juez, Magistrado ó oficial de dicho Estado, y estén autenticados por algun testigo juramentado, ó que estén sellados con el sello oficial del Ministro de la Justicia ó algun otro Ministro de Estado.

ARTICULO XII.

Si despues de dos meses de solicitada la extradición no se hubiere aducido prueba bastante que justifique la captura del fujitivo, se le pondrá en libertad; contados esos dos meses desde la captura del fujitivo.

ARTICULO XIII.

Cualesquiera artículos embargados que al tiempo de la captura de la persona que se ha de entregar, estén en su posesion, si la autoridad competente del Estado requerido para la extradición ha ordenado la entrega de la persona, serán entregados al tiempo de verificarse aquella; y dicha entrega se estenderá no solamente á los artículos robados, sino á todo lo que pueda servir como prueba del crimen.

ARTICULO XIV.

Las Altas Partes Contratantes renuncian á cualquier reclamo para el reembolso de los gastos hechos en la captura y mantenimiento de la persona que ha de entregarse y en su conduccion hasta ponerle á bordo del buque: se comprometen reciprocamente á hacer ellas mismas tales gastos.

ARTICULO XV.

Las estipulaciones del presente Tratado serán aplicables á las Colonias y posesiones extranjeras de Su Majestad Británica.

La requisición para la entrega de un criminal fujitivo que se ha refugiado en alguna de tales Colonias ó posesiones extranjeras, se hara al Gobernador ó principal autoridad de tal Colonia ó posesion, por el principal Agente Consular de la República de Honduras en dicha Colonia ó posesion.

Podrá darse curso á semejantes requisiciones, sujetándose siempre lo mas aproximadamente posible á lo prevenido en este Tratado, por dicho Gobernador ó principal autoridad, quien, sin embargo, estará en libertad de conceder la entrega ó deferir el negocio á su Gobierno.

Su Majestad Británica quedará, sin embargo, en libertad de hacer arreglos especiales en las Colonias Británicas y posesiones extranjeras para la entrega de los criminales Hondureños que puedan refugiarse dentro de tales Colonias y posesiones extranjeras, sobré la base, lo mas aproximadamente posible, de las estipulaciones del presente Tratado.